

Nº 2634 / CS 42

DIARIO POPULAR

A - 8 - 06

anfo.

ARIA

de veni-  
sidad de  
los muy  
han sido  
s salitre-  
é inte-  
que nos  
e necesi-  
abres pa-  
millón de  
e al año.  
mbarque.  
salitrea-  
ctos hay  
100 hom-  
edio 125  
pesos por  
tencia di-  
de pesos  
u 60 mi-  
ad más ó  
y la otra  
cos posta-  
lugares.  
umerario  
rnales y  
dio millo-  
no exis-  
se necesi-  
el Sur, y  
ag, éstos  
ibiéndolo  
Fesorerías  
aba el dis-  
escaseado  
letes de 1,  
dificultado  
des,  
ción final  
estado de  
asladamos  
la distri-  
circulación.  
6, la circu-  
901,915  
.871,114  
301,530  
542,390  
792,500  
832,900  
867,000  
999,000  
502,000  
610,349  
star los 80  
aban en bi-

nuestra emisión de 80 millones, si no la consideración de que en Chile el uso del cheque está muy generalizado para los pagos y obligaciones que suben de cien pesos.

Por otra parte, debe de tenerse en cuenta que la acuñación de moneda de plata de 1 peso y 50 centavos, que según las leyes vigentes podría llegar hasta seis millones de pesos, solamente alcanza como a tres millones, faltando, en consecuencia, otra suma igual para completar el monto total de la autorización legal.

Creemos pues, que la restricción del circulante podría subsanarse, por lo pronto, canjeando hasta reducir a 8 ó 10 millones los billetes de los tipos de 100, 500 y 1,000 pesos, por los de los tipos de 1, 2, 5 y 10 pesos.

Además deberían acuñarse los tres millones que restan para completar la acuñación autorizada.

Con estas medidas, desde luego, se subsanaría, una parte de las dificultades que hoy existen en el circulante.

Y decimos una parte, porque el hecho de la disminución del encaje bancario prueba que esa merma no proviene únicamente de los billetes de tipo pequeño, si nó del total de la caja en billetes, puesto que para nuestros cálculos no hemos hecho distinción entre los billetes de uno ú otro tipo.

La solución definitiva puede encontrarse en una de las tres fórmulas siguientes:

- O en una Emisión fiscal.
- O en una Emisión bancaria.
- O en una Emisión automática, que corresponda a las necesidades variables del mercado, como es la Caja de Conversión.

Analizaremos en un próximo artículo cada uno de estos medios.

### 1.º de Mayo

#### ¿FIESTA DEL TRABAJO?

Todos los años al llegar este día se han reunido unos cuantos holgazanes, pillos y vagos en la Alameda y nos han dicho, desde la estatua de San Martín, que esa es la fiesta del Trabajo.

Es un recuerdo, que resulta ridículo de lo que hacían los socialistas en Europa, pero que allá ha caído ya casi en desuso.

Este año sabemos que desean alguno: darle proporciones mayores, y hasta revolver las cosas, y, si posible fuera, repetir las asonadas que han deshonrado nuestra capital el año pasado.

Creemos excusado decir que los hombres de trabajo no tomarán parte en ella, porque prefieren honrar

1906.

el Trabajo, trabajando; y que el Gobierno ha tomado sus medidas para que las fiestas de los holgazanes no pase más allá de una holganza, más ó menos desordenada, y vociferada.

Para conocer las ideas inspiradoras de la fiesta y lo que es y significa, y por lo tanto la laya de gente que andará en ella, basta leer el párrafo final de la proclama repartida ayer en los talleres y calles.

Dice así:

«Protestamos de todo el orden social existente del Universo y de la República, que es el paraíso de los mediocres y de los servidores; de la Religión, que ahorca las almas para pacificarlas; del Ejército que es una cueva de esclavitud donde vale más el hocico que la boca y donde está permitido ser asesino y ladrón á trueque de transformarse en imbecil; de la Patria, supremamente falsa y mala, porque es hija legítima del militarismo; del Estado que es la maquinaria de tortura, bajo presión debemos moldearnos como las fichas de una casa de juego; de la Familia, que ahora es postre de la esclavitud de la mujer y la fuente inagotable de la prostitución. Contra todas esas mayúsculas del convencionalismo social, contra todas esas cadenas protestamos nosotros que somos los encadenados.

«Mas vale que el suelo esté cubierto de sangre que habitado por esclavos».

«Los pueblos se gobiernan con la farsa y con la fuerza».

¡¡¡Ojeros!!! nadie trabaje este día, lejald descansar las herramientas y descansad vos también.—Salud».

### ¡Estamos salvados!

El Inspector sanitario acaba de hacer un gran descubrimiento: dice que hay viruela en el barrio bajo de la ciudad, en las calles de Libertad, Maipú y otras adyacentes.

Sorprendente, ¿no es verdad? ¡Miren Uds. si no vivimos en la ciudad más favorecida del mundo! Ese empleado nos dice que tenemos viruela, cosa que en Santiago la sabíamos dos años atrás!

¡Y todavía se dirá que no hay empleados celosos!

Pero, mire Ud., Señor Inspector, que no es precisamente noticias de las epidemias lo que nos hace falta; lo que necesitamos es una persona que visite las pocilgas, en cuenta de habitaciones, que existen en las calles citadas, como asiento principal de la viruela hemorrágica.

Hay ahí conventillos donde viven amontonados y pisando en el fango más inmundos, centenares de familias, donde abundan niños y viejos, principales víctimas del flagelo.

Da horror y pena visitar aquellos lugares; uno no concibe cómo se pueda ahí vivir un día sin ser presa de todos los contagios imaginables.

Y hay Inspector sanitario, y hay Policía de Asco; pero estos empleados han entrado también por la moda de cumplir su obligación á notas, que nada remedian:

Pa  
S  
b-y-  
de ele  
Conv  
Demc  
893  
No  
Mueb  
fomb  
mueb  
antes  
barat  
Ha-  
vias, le  
matan  
las ca-  
queda  
—C  
limpia  
A una  
bia die  
lente c  
—H  
vez fo  
primer  
¡Y L  
años!  
Otra  
sa ha  
hijo d  
Y y  
en ma  
juguet  
presen  
rrón e  
de su  
tos, vi  
años.  
La l  
por es  
rios.  
No  
que h  
toda l  
tenem  
Visi  
que se  
de As  
chos,  
trabaj  
Nac  
se not  
porqu  
atenci  
el cap  
tima  
Ha  
térmi  
mera